

Crítica de libros

Intracranial aneurysm surgery: Basic principles and techniques.

Editado por D. S. Samson, H. H. Batjer, J. White, J. T. Trammer y C. S. Eddleman

Thieme, New York, Stuttgart, 2011.

204 páginas, cubierta flexible. Precio: 64.95 \$.

ISBN 978-1-60406-693-7

Los doctores Samson y Batjer, de la Southwestern Medical School de Texas y de la Northwestern University Feinberg School of Medicine de Chicago respectivamente, son los principales editores y autores de este libro. En 1988 ya escribieron “El pequeño libro de los aneurismas” publicado en 1990 (Futura Pub.) que estuvo destinado a ayudar a los principiantes en la cirugía de los aneurismas intracraneales. A pesar del éxito logrado, el libro dejó de imprimirse en 1999. Los autores reconocen en el Prólogo que ellos aprendieron haciendo y equivocándose, sacando provecho de sus propios errores. Justifican la nueva edición de esta obra por la necesidad que perciben de sus colegas más jóvenes de disponer de una especie de “manual de instrucciones” para la cirugía de los aneurismas. En la década anterior se produjo la masiva irrupción del tratamiento endovascular de esta patología vascular aunque, a pesar de ello, aún existen una gran cantidad de aneurismas en los que la cirugía constituye la única o la opción preferida de tratamiento. Dada la gran variedad de abordajes y técnicas que se encuentran descritas en la bibliografía, en monografías y en los grandes manuales de Neurocirugía, los autores pensaron que se hacía necesaria la publicación de un manual en el que se diga: “primero hay que hacer esto, después hay que hacer lo otro” y “ten cuidado con...”. Este libro del tipo “como lo hago yo” se basa en la experiencia ganada tras realizar cerca de 3.000 aneurismas por los dos principales editores-autores.

El contenido de este manual está organizado en 14 capítulos. El primero describe los requerimientos de la sala de operaciones, del equipamiento, y de la cultura de un equipo de neurocirugía vascular con el propósito de simplificar la intervención. Insisten en que hay que disponer de antemano

de una sala adecuada en la que el eje sea el microscopio quirúrgico. Este microscopio, el instrumental de microcirugía, el disponer de los clips adecuados, así como de una sonda de doppler intraoperatorio para comprobar el flujo de las arterias, son comprobados a manera de “check-list” antes de comenzar a operar. Insisten en la necesidad de contar con un buen equipo de neuroanestesia que esté implicado en este tipo de cirugía.

Si escribir un libro constituye una tarea difícil, hacerlo de manera amena y divertida (sí, divertida) requiere sin duda un gran esfuerzo intelectual. Un ejemplo de ello es el segundo capítulo que trata de la planificación cuidadosa, del “calentamiento”, y de la preparación física y psicológica del ayudante destinado a convertirse, en su día, en el neurocirujano vascular. La implicación de la enfermería, antes y durante la operación también es considerada fundamental.

Los capítulos 3 al 12 describen los abordajes que los autores emplean para los aneurismas de diversa localización, empezando desde delante hacia atrás, desde la carótida interna a la punta de la basilar. Cada capítulo se compone de una breve introducción, de la descripción anatómica de cada tipo de aneurisma y de sus variantes, de la colocación del paciente, de la craneotomía, de la disección y finalmente de la colocación del clip, insistiendo en la necesidad de haber realizado una buena disección que permita el control proximal de la arteria de la que se origina el aneurisma. Al final, hay un pequeño resumen (“final thoughts”) en el que se destacan los puntos clave de cada intervención.

En el capítulo 13, describen las dificultades que presentan los aneurismas gigantes y de la necesidad de disponer de todas las pruebas diagnósticas (TAC, RM, angiografía) y de una prueba de oclusión con balón caso que esta

Recibido: 3-10-11

maniobra fuera necesaria. El tratamiento de los aneurismas gigantes requiere no sólo una planificación cuidadosa para su abordaje sino también un repaso a las posibles contingencias que puedan sobrevenir y a su posible solución.

En el último capítulo se aborda el tratamiento de los aneurismas previamente tratados mediante embolización. Los autores señalan que las técnicas endovasculares han ido ganando cada vez más terreno, aunque en sus hospitales el tratamiento endovascular es realizado por los propios neurocirujanos. Las opciones de tratamiento, quirúrgico o endovascular, son discutidas previamente y se escoge la técnica que mejor se adapta a los requerimientos de cada paciente.

El libro no tiene fotografías operatorias ni dispone de color pero cuenta con unos dibujos e ilustraciones en blanco y negro, de altísima calidad, realizadas por Suzanne Truex, que le llevan a uno de la mano para la realización de la operación que proponen. El manual no contiene referencias

bibliográficas ya que se trata de describir su propia experiencia, aunque los autores han contado con la guía de dos maestros de la cirugía de los aneurismas: Drake y Yasargil. La cubierta del libro, flexible y de tamaño menor que los libros que habitualmente produce la editorial Thieme, le convierten en una obra muy manejable. Ya hemos hablado del estilo literario, tan ameno, que hacen que su lectura sea fácil y entretenida sin que por ello se pierda en calidad científica.

¿Es tan sólo un libro para principiantes? Sinceramente creo que no. Pienso que este “manual de instrucciones” tiene mucho que ofrecer al neurocirujano vascular ya formado y, desde luego, su adquisición parece imprescindible para la biblioteca personal de los neurocirujanos vasculares y para la de los residentes con interés en su formación en el tema.

J.F. Martínez-Lage
Murcia